



SRTA. DOMUS

ACTO SEGUNDO  
SRTA. RUIZFot. Franzen  
SR. RODRIGUEZ

sin excepción alguna, sirvieron con fortuna á la obra que tenían que representar.

Merece, sin embargo, mención especialísima la señora Ruiz, que interpretó el papel de *Morritos* con arte supremo: vistió y compuso admirablemente la figura, y durante toda la obra estuvo constantemente dentro de su papel. Ciertamente la figura de la señora Ruiz se prestaba mucho para representar el papel que la había sido encomendado, pero eso no hubiera sido bastante si ella no hubiera sabido aprovechar tan excelentes condiciones.

La voz, el gesto y la actitud, correspondieron constantemente á lo que el tipo y la situación demandaban, y en todos los momentos de la obra ganó justamente los aplausos del público.

La lectura del folletín en la primera escena de la obra, bastó para demostrar que la señora Ruiz había comprendido perfectamente el tipo y que había de interpretarle con igual perfección.

La señorita Domus estuvo también acertadísima en su papel de *Pepita Reyes*; en todas las escenas, y especialmente en las de pasión, en las que con Víctor tiene al final del acto primero y en el acto segundo, mostróse excelente actriz.

De la señora Valverde no es necesario hacer elogios, y la señorita Alba, que interpretó el papel de lavandera, probó en él una vez más que es actriz capaz de representar con igual buen éxito todos los papeles.

El señor Rodríguez hizo el señor *Nicasio* y sacó del tipo, sin descoyuntarle ni llegar á la caricatura, todo el partido posible; el señor Santiago en sus

dos papeles, el avisador en el primer acto y el matador en el segundo, mantuvo también su buena fama de autor cómico excelente y ductil.

El Víctor, papel muy ocasionado á convertirse en lo que se llama en jerga de bastidores «un embolado», haló en el señor Calle intérprete discreto, y los demás actores que tomaron parte en la representación contribuyeron al buen éxito de ella, distinguiéndose singularmente los señores Montenegro, Barraicoa y Mani.

Los elogios, sin embargo, no pueden alcanzar hablando con absoluta justicia al señor Romea, quien indudablemente pudo con poco esfuerzo sacar infinitamente más partido del tipo de D. Lolo.

El señor Romea tiene en su excusa una circunstancia atenuante: la de que según parece está enfermo y no puede, por tanto, sacar de sus felices aptitudes todo el efecto que le llevó á ocupar un puesto preeminente entre los actores españoles.

Hace tiempo ya que viene hablándose de la retirada del señor Romea, si bien se trata felizmente de una retirada á medios que permitirá al señor Romea seguir actuando como director, aunque sin tomar con otro carácter parte en las representaciones.

Semejante determinación del primer actor de Lara, seguramente no sería lamentada por nadie y él mismo ganaría mucho con no hacer patente con tanta claridad la decadencia de sus facultades.

El puesto de director requiere, en cambio, condiciones que el Sr. Romea tiene ahora y que le dan gran valor para ocuparle.



## MIGUEL ANDRÉS

ZARZUELA EN TRES ACTOS, ORIGINAL DE D. PASCUAL MILLÁN, MÚSICA DEL MAESTRO LARREGLA,

Uno de los buenos éxitos obtenidos por la compañía de zarzuela que actúa en el teatro de Price ha sido el de la obra de D. Pascual Millán, con música del maestro don Joaquín Larregla, titulada *Miguel Andrés*.

La obra se había anunciado mucho y era esperada con gran interés, especialmente por conocer la labor del maestro Larregla, muy bien reputado por composiciones de otra índole y del cual esperaban mu-



UNA ESCENA DEL ACTO SEGUNDO

Fots. Company

cho los filarmónicos.

Las esperanzas no fueron defraudadas, porque, en efecto, el señor Larregla hizo para la zarzuela de Millán una música agradable y que, además, demostró sus grandísimos conocimientos de la técnica musical.

El libro se prestaba á que el maestro luciera sus aptitudes, porque hay en él multitud de cuadros de costumbres navarras y el Sr. Larregla conoce bien la música regional.



SRTA. JULIA FONS, TIPLE CÓMICA  
FOT. CANDELA





TURIDDU  
(Sr. Hervás)

Fot. Compañy

ALFIO  
(Sr. Hervás)

LOLA  
(Srta. Silvestro)

## HIDALGUA RUSTICA

TRADUCCIÓN EN CASTELLANO DE LA ÓPERA DE MASCAGNI «CAVALLERIA RUSTICANA»,  
HECHA POR EL SR. PORTILLA, Y ESTRENADA EN EL TEATRO DE PRICE

**C**AVALLERIA *rusticana*, la ópera famosa de Pietro Mascagni, que tan pronto y con tanta facilidad tomó carta de naturaleza entre nosotros, se ha acercado ahora definitivamente en España, gracias á la traducción que de su libro ha hecho un distinguido literato, el Sr. Portilla.

*Hidalguía rústica*, que así se titula la traducción, fué estrenada en una de las repúblicas hispano americanas por una compañía que después representó la obra en otras varias, logrando en todas grandes triunfos y excelentes éxitos.

En España no se había cantado hasta ahora en español, pero es seguro que después del buen éxito logrado en el Teatro de Price tendrá ahora puesto, y puesto importante, en el repertorio de todas las buenas compañías de zarzuela.

Parece inútil relatar el argumento de *Cavallería rusticana*, pero no lo es puesto que como hasta ahora sólo han representado esa obra las compañías italianas, resulta desconocida para la generalidad del público.

He aquí ese argumento muy sucintamente relatado.

En una aldea de Sicilia vive un carretero, Alfio, casado con Lola, á la que hace el amor un convecino suyo, Turiddu, que es correspondido por ella.

Al comenzar la ópera y antes de



ALFIO (Sr. Hervás)  
Fot. Compañy

alzarse la cortina, se oye la voz de Turiddu que entona dentro una siciliana, la famosísima siciliana de *Cavallería*, en que declara su amor.

Santuzza, amante desdeñada de Turiddu, pregunta á la madre de éste, Lucía, el paradero de su hijo, al que quiere ver, y cuando oye que fué á buscar vino dice que no es exacto y que sabe perfectamente que Turiddu la engaña porque está enamorado de Lola.

Viene luego Alfio, y, después de cantar con sus compañeros, hace la misma pregunta y obtiene de Lucía la misma respuesta. Tampoco cree en ella y dice que ha visto á Turiddu junto á su casa y que le consta que está enamorado.

Márchase Alfio y á poco, mientras se oye un coro que canta dentro de la iglesia, continúan su diálogo Santuzza y Lucía.

Estaa, pregunta si es cierto que Turiddu quiere á Lola. Santuzza lo afirma, dice que Turiddu trocó su amor por ella en indiferencia glacial y maldice á Lola.

Sigue una inspirada romanza cantada por Santuzza, en la que relata el proceso de sus desgraciados amores con Turiddu.

Después Lucía invita á Santuzza á que entre en la iglesia; al negarse, hace mutis Lucía sola.

Turiddu llega, y entre él y Santuzza se suscita un diálogo violento: dúo en que Santuzza pide celos.

Durante el dúo entra Lola en la iglesia después de saludar á Turiddu, y termina el acto primero. Al comenzar el segundo, Santuzza declara su propósito de vengarse.

Aparece Alfio y Santuzza dice que le trae el demonio de sus celos. Alfio le pregunta si está enferma, porque así lo demuestra su cara; Santuzza le responde que no y Alfio le pide que se lo diga para poner remedio á su sufrimiento. Pregunta por Lola y por Turiddu, porque quiere pasar el día de Pas-

tió. Al quedar sola expresa su arrepentimiento y quiere ir en busca de Turiddu con gran extrañeza de Lucía que sale de su casa al oír los gritos de Santuzza.

En aquel instante sale la gente del templo, y entre ella, Lola y Turiddu cantan todos un brindis, y Alfio viene á interrumpir la alegría general abrazando á Turiddu y mordiéndole en la oreja, cosa que según costumbre tradicional es el cartel de desafío en la campiña siciliana.



SANTUZZA (Sra. Homs)

Fot. Compañy

cua con ellos. Con él, por ser su amigo del alma; con ella, por ser su esposa noble y cariñosa. Santuzza lo duda y Alfio la dice que está loca y que delira. Al insistir en sus insinuaciones Santuzza cantan un dúo inspiradísimo, en que Santuzza denuncia á Alfio los amores de Lola con Turiddu. Alfio jura que se vengará de la afrenta recibida. Santuzza, arrepentida de la delación, se moteja de infame, y al desaparecer Alfio de escena á la terminación del número, le llama diciendo que min-

Se va el coro aterrado y sigue una interesante escena, en la que Lola dice á Alfio que la mate. El responde que le deja por castigo la conciencia.

Se quedan Alfio y Turiddu y se desafían después. Alfio hace mutis diciendo antes á Turiddu que le espera lejos de allí.

Sigue á esta escena la despedida entre Lucía y Turiddu, pidiendo éste á su madre que si no volviese cuide de Santuzza. Besa á su madre y desaparece. Lucía llama á Santuzza, las dos en escena



SANTUZZA  
(Sra. Homs)

*Fot. Compañy*

TURIDDU  
(Sr. Figuerola)

eyen un fuerte murmullo al interior; sale á escena Lola acompañada del coro general, y dice muy asustada:

«¡Han matado á Turiddu!»

Santuzza da un grito, cae desmayada y termina la obra.

Con *Hidalguía rústica* debutó la tiple señora Homs, que hasta ahora había cantado ópera y que

celente intérprete de un papel que quizá no se presta demasiado á que interpretándole logre ninguna actriz un gran triunfo. La señorita Alonso cumplió también muy discretamente su cometido. Los papeles de Turiddu y Alfio fueron desempeñados respectivamente por los Sres. Figuerola y Hervás, y ambos cantaron sus respectivas *particelas* é interpretaron sus respectivos papeles con pericia de



LOLA (Srta. Silvestre

Fot. Compagny



TUSIDDU Sr. Figuerola

obtuvo un buen éxito interpretando la parte de Santuzza. La señora Homs tiene una hermosa voz, canta bien y, además, es hermosísima; es seguro que será pronto una de las tiples de más justo y grande renombre en el género á que ahora se dedica, y que está necesitado de artistas de mérito.

La señorita Silvestre, encargada de la parte de Lola, la cantó también de modo plausible y fué ex-

lo que son, de consumados y excelentes artistas.

El Sr. Figuerola, que luchaba con el recuerdo de tenores muy famosos, se hizo aplaudir desde la siciliana á telón caído con que comienza la obra, y el Sr. Hervás dió también el debido relieve á la parte no tan simpática ya de Alfio.

Los coros y la orquesta mantuviéronse también á la altura de las circunstancias.





SRTA. TABERNER



SRTA. ARANA

Fots. Compañy

## EL DIOS GRANDE

ZARZUELA EN UN ACTO Y CUATRO CUADROS, ORIGINAL DEL SR. FERNÁNDEZ DE LA PUENTE,  
MÚSICA DEL MAESTRO CABALLERO

Los partidarios del género melodramático en la zarzuela chica continúan triunfando en toda la línea y ganando diariamente nuevas posiciones; el último triunfo ha sido el logrado en el teatro de Jovellanos con la representación de la zarzuela en cuatro cuadros, original del Sr. Fernández de la Puente, con música del maestro Caballero, titulada *El Dios grande*; puede decirse que ha sido el mejor éxito de la temporada en aquel teatro y uno de los mejores entre todas las obras estrenadas durante la temporada actual.

Es innegable, digan lo que quieran los críticos demasiado exigentes, que el melodrama cumple mejor que ningún otro género de composición dramática el objeto primero de toda obra teatral, y siendo así no hay razón para mirarle tan desdeñosamente ni menos para denostarle y tenerle por género de todo punto inadmisibles. Entre ese género y las chavacanerías grotescas á que la turba multa

de los autores de sainetes al uso nos tienen sometidos, claro y evidente es que ese debe ser preferido con mucho y por muchas razones.

El público, además, demuestra claramente que ese es el género que prefiere. Sin recordar *La trapeza*, á quien muchos consideran como punto inicial del renacimiento del género melodramático en esta su nueva forma, y que fué el mejor éxito de la temporada pasada y ha seguido aún siendo obra de fuerza durante la actual en el Teatro Cómico, no hay sino ver los carteles de los teatros para convencerse de que son las obras de ese carácter las que triunfan: *El puñao de rosas*, *Los granujas* y *El Dios grande*, son ahora las obras que gozan de mayor predicamento; las que les siguen en fama sino son del mismo corte se aproximan mucho á él.

Una de las razones, sin duda la de mayor fuerza para que así ocurra, es que esas obras tienen precisamente lo que á los sainetes y juguetes falta: in-